

PREFACIO

Pablo R. Andiñach

Director de la Maestría en Teología Bíblica
Universidad del Centro Educativo Latinoamericano
<https://orcid.org/0000-0003-3217-0410>
editorial@uees.edu.sv

No es habitual que se pueda dar forma a una revista de investigación a partir de trabajos presentados por estudiantes de su último año, en este caso con motivo de recibir su titulación. Por lo corriente se trata de buenos trabajos, pero de compromiso, cuyo fin es que sean aprobados por quien los evalúe. La meta es recibir el título, no escribir un trabajo para publicar. Deseo decirles a nuestros lectores que no es este el caso. Los cinco artículos que presentamos en este número son producto de los trabajos finales de cada autor, pero a su vez, muestran un alto nivel de reflexión y profundidad teológica que exceden la exigencia de aprobación para recibir su título.

Un curso de graduación y su trabajo escrito de cierre son el producto de todos los años anteriores. Es un trabajo que refleja lo que se ha hecho durante el tiempo de estudios y habla muy bien de la institución y de los docentes que los acompañaron. No se forma el pensamiento teológico o el análisis bíblico en tres o cuatro meses finales de un curso. Tampoco se forja el análisis crítico y la búsqueda de densidad teológica en unos meses de un buen curso. Con esto deseo decir que los trabajos que componen este volumen son el fruto de varios años de formación universitaria, de docentes que los acompañaron, y de una comunidad educativa que ofreció el ambiente necesario y propicio para el desarrollo del pensamiento teológico.

Este volumen consta de cinco trabajos seleccionados entre tantos otros. Como docente del Seminario de Graduación es justo que diga que hubo otros trabajos también de excelente factura pero que por razones editoriales no pudieron incluirse. Estos que presentamos son los que a nuestro criterio sobresalieron entre otros que también fueron de calidad teológica.

El primer artículo se titula “Una mirada del árbol plantado junto a corrientes de aguas. Aproximación al único Dios desde la teología del Salmo 1”, escrito por José Fidel Amaya Vega. Es un estudio delicado del Salmo 1, que comienza con una breve introducción a los Salmos que ubican al lector en el contexto literario mayor donde el salmo obra de comienzo. Luego con-

tinúa con la ubicación del salmo, y busca comprender la razón de que haya sido elegido para abrir el libro. Continúa con un exhaustivo análisis de su contenido, y recorre su estructura literaria y sus divisiones internas. Es muy interesante la exposición de los diversos paralelismos que el autor encuentra en el salmo. Sin interés de nuestra parte de resumir todo el contenido, decimos que además incluye una descripción del contexto histórico y cultural que puede inferirse de sus líneas, así como de los pasajes paralelos en el resto de la Biblia. A continuación describe el metalenguaje aplicado tanto al Antiguo como al Nuevo Testamento, su relevancia y sus conexiones lingüísticas. Finaliza con una reflexión sobre la interpretación teológica y sus consecuencias para nuestro quehacer teológico y práctico en la tarea pastoral de la iglesia. Cito “El mensaje intemporal [del Salmo 1], continúa resonando como una fuente de sabiduría y guía sumamente relevante en los contextos contemporáneos”. El autor considera que el Salmo 1 tiene mucho que decir a nuestros desafíos como creyentes y como iglesia en la sociedad en que vivimos.

El segundo trabajo es presentado por Silvia Guadalupe Osorio de Portillo y se titula “Conflicto entre el profeta y el sacerdote: Amós 7:10-17”. Fiel a un método que privilegia el análisis literario, su trabajo desarrolla los distintos aspectos del texto elegido. Hace una detallada descripción de su ubicación en el contexto mayor del libro de Amós, su estructura literaria, sus personajes, y lo que la autora llama figuras literarias entre las que menciona la ironía, la metáfora y la metonimia. Luego de detiene en las palabras clave que encuentra en el texto, y describe cuatro: profeta, sacerdote, Betel y Casa de Israel. Cada una de ellas son descriptas, aunque dedica más tiempo a las figuras del sacerdote y del profeta. Ambos son los ejes centrales del relato y del mensaje. Luego de una minuciosa recorrida por el texto, en su trabajo llega el momento de analizar la teología del pasaje. Allí suceden las conclusiones de todo lo anterior y la autora dice: “Amasías defiende su posición, percibiendo la predicación de Amós como una amenaza para su santuario” pero, unas líneas más abajo agrega “Amasías no actuaba como un verdadero sacerdote de Dios, pues ignoró la importancia del mensaje divino debido a la corrupción e hipocresía que prevalecían en Betel. En lugar de servir”. De acuerdo con la autora de este artículo, es el sacerdote quien debía velar por la fidelidad del mensaje que viene de parte de Dios, el que distorsiona la relación entre Dios y su pueblo, cosa que el profeta viene a denunciar.

El tercer trabajo que presentamos es el de Pedro Pablo Guardado Sánchez titulado

“Salmo 23, una perspectiva de confianza en el Señor”. Es un análisis rico en matices de uno de los Salmos más leídos y meditados del salterio. Se inicia con el contexto histórico u socio-cultural del salmo y también su contexto religioso. Esto es importante porque como oración que es, el salmo -todo el libro de Salmos- nace, se recita y expresa un sentimiento religioso de

encuentro con Dios, de búsqueda de protección, y de consuelo que el salmo otorga en abundancia. Continúa su trabajo con el análisis literario. En esta parte es donde más se detiene al describir la estructura literaria, los paralelismos, los recursos retóricos y lingüísticos, para luego ir hacia el análisis del contenido. Allí primero hace un comentario verso por verso y luego describe su intertextualidad con el resto del Antiguo Testamento. No deja de identificar las palabras clave en las que se demora en el término hebreo *jeseb*, que es misericordia, y en la frase “valle de sombra de muerte” -una sola palabra en el hebreo *tzalmavet*-. Ambas palabras se revelan como centrales al mensaje del salmo. El autor concluye su trabajo con consideraciones sobre el sentido del Salmo 23 y nuestra teología actual. En este apartado final dice el autor: “Los salmos son una fuente de inspiración para la vida cotidiana y el quehacer teológico en general, pues cobran sentido para hoy, debido a que las circunstancias que dieron origen a estos siguen presentes en formatos distintos.” Consideramos que estas palabras definen de manera clara el papel del salmo en nuestra alabanza.

El cuarto trabajo es de Jaime Bernardo Guzmán Valle y lleva como título “Antecedentes de violencia religiosa en el caso de Caín y Abel”. El autor se acerca a uno de los textos fundacionales del pensamiento bíblico sobre la violencia. Al comienzo señala dos rupturas en el relato: la ruptura sociocultural y la ruptura religiosa. Son distintas, pero están vinculadas, y en ambos espacios se juega el destino de estos dos hermanos. Luego el autor continúa con el análisis el texto desde una perspectiva narrativa. Distingue tres momentos narrativos: el delito, el juicio y el decreto del juez. Dice “Una vez que el Señor ha demostrado la culpabilidad de Caín, dictamina su decisión, en primer lugar, se le declara una especie de inhabilitación, que, como sanción legal, restringe la capacidad de obrar de una persona.” Caín ya no podrá ejercer su oficio de agricultor debido a su conducta violenta y a la gravedad de lo que ha hecho. A continuación, el autor del artículo va al Nuevo Testamento y presenta los casos de violencia contra Jesús y contra Esteban. Señala “En los dos casos presentados existe una gran contradicción, Jesús y Esteban fueron asesinados en nombre de la religión”. Analiza los casos y observa que los victimarios actúan bajo la protección de la fe institucionalizada, y recurren a textos que aparentan permitirles ejercer violencia contra aquellos que consideran equivocados en su fe. Luego el autor presenta la violencia en nuestros días, en la sociedad en que vivimos y en la iglesia misma, y cierra su trabajo con un capítulo llamado “La centralidad del diálogo”, el que presenta como en antídoto contra toda violencia.

Concluye este número con el artículo “El maná: una política de justicia social del Reino de Dios - Estudio de Éxodo 16” presentado por Daniel Siliezar. En este artículo el autor coloca el pasaje en estudio en el contexto del hambre y lo describe como una de las consecuencias de las injusticias, las que han sucedido en todo tiempo y lugar. Luego de la introducción va de lleno al contexto social del relato. Describe el contexto social tal como surge del relato, lo

que muestra la intención de ajustarse al texto y no de especular con posibles escenarios de la antigüedad. Esto fortalece el análisis pues lo ubica en el contexto de lo literario y narrativo. A continuación analiza en detalle las injusticias en Egipto y la figura del faraón del que señala que es “...visto y comprendido como la máxima expresión del único (rey,) el poder (absolutista) y divino (dios). Por lo tanto, todo se concentraba en un solo ser, cuya estructura política gira en torno a su persona y sus intereses”. El sugestivo título de “La salvación viene de Yahvé el justo” le da pie para presentar el maná como la respuesta de Dios a las necesidades de un pueblo hambriento. Suma a esto los ejemplos de Jesús al alimentar a la multitud y al apóstol Pablo que promueve la igualdad en 2 Corintios 8. Finaliza el trabajo con un largo comentario a las consecuencias de esta actitud de Dios hacia las injusticias y el hambre como desafío a los creyentes de hoy, donde presenta la situación en El Salvador y las iglesias. Estas son llamadas a tener una acción activa en promover la justicia para todos.

Confiamos que el lector sabrá encontrar en este número muchos motivos de inspiración para la lectura de estos textos fundamentales de la fe. Es nuestro deseo que el trabajo realizado por quienes hoy presentan estos artículos pueda entusiasmar a otros a profundizar en el mensaje y la interpretación de la Palabra de Dios.